

EL FUSILIS

PERIODICO POLÍTICO QUE SABE DONDE SE HALLA



PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 1'25 ptas.	Núms. sueltos. 0'05 pta.	Un año. . . 7 ptas.
Semestre. 2'25 »	Fuera de ella.. 0'10 »	
Un año. . . 4'25 »		

SENCILLO REPUBLICANO,
INOCENTE Y CAMPECHANO.

Director: DANIEL ORTIZ

ADMINISTRACION:

CALLE DE ELISABETS, NÚMERO 14, PISO 1.^o
Despacho de 10 á 12 de la mañana.

DESDE MADRID.

La suspensión del Ayuntamiento de Madrid, ha sido objeto de todas las conversaciones durante algunos días.

Solo de pensar que iba á dejar la vara el distinguido flautista, presidente del municipio, ha habido combustion en muchos corazones sensibles.

Los concejales salientes recorren hoy las calles con el rostro abatido y las manos cruzadas delante del pecho. Algunos se desatan en improperios contra el poder constituido y dicen que el ministro de la Gobernación tiene los dientes grandes y que es patizambo. Otros le motejan de hablador insoportable y no pocos llegan en su desesperación hasta tacharle de feo. ¡Fueo un hombre que ha excitado la admiración de más de una aristocrática dama!

Ello es que el ministro ha despedido á los concejales porque sí y porque le ha dado la gana, reemplazándolos con otros nuevos, algunos sin estrenar y que tienen buena ropa, aunque sea esto lo único bueno que tengan.

A la cabeza de esta pléyade de notabilidades se ha puesto el Sr. Bosch y Fusteguerras, brazo derecho del ministro y persona de tan grande desinterés y de tan relevantes prendas intelectuales, que ha renunciado á una parte del sueldo que le correspondía como alcalde. Verdad es que, aún con esta renuncia, sale ganando, porque como subsecretario de Gobernación solo percibía 50,000 reales y el Ayuntamiento gratifica con más esplendor á su presidente.

Nosotros los que pagamos las contribuciones, las multas y las socialinas de todo género, contemplamos los actos del ministro y cerramos la boca. Ni un solo contribuyente ha dicho:

—Pero, señor, ¿quién tiene derecho á nombrarme administradores? ¿Por qué no he de elegirles yo libremente? ¿Quién es el ministro para hacer esta clase de designaciones?

De todas maneras hubieran sido vanos nuestros clamores, porque vendría *La Epoca* y diría:

—El gobierno tiene cañones y bayonetas y Quesadas de bronce; por consiguiente, el gobierno manda y san se acabó.

Perfectamente. Esperemos que el hado nos dé la virilidad necesaria para sacudir mañana el yugo opresor como las enfermas de San Juan de Dios.

El bello ideal de los seres independientes es llegar á tener un día tanta energía como han tenido las verduleras y demás amotinadas de la época presente.

La política ha reanudado sus tareas con motivo de la resurrección de Jesucristo. Mientras este padeció bajo el poder de Pilatos y de los cantores de las iglesias, nadie hablaba de Cánovas ni de Pidalejo. En cambio, los representantes del país comieron de viernes y ha habido tal consumo de bacalao, que ha estado muy expuesto á ser comido con patatas el señor Posada Herrera.

No hemos tenido procesiones y el gobernador se vió en la necesidad de colgar el uniforme que ya había preparado.

Muchos esperaban ver al Nazareno que exhibe anualmente no sé qué cofradía de Pidales; pero en cambio hemos visto al conde de la Romera, que tiene cierto parecido con el Redentor.

Los curas han salido bien de la Semana Santa porque las funciones religiosas se pagan muy bien en este país. Un cura viene á ganar lo que un banderillero de la categoría de Currinche.

A propósito de banderilleros.

La temporada taurina comenzó el domingo.

Estaba la plaza concurridísima y el público gozaba como si hubiese visto al conde de Toreno volteado por un morucho.

Romero tenía en su palco á varios amigos íntimos. Entre ellos estaban Corbalán el salvador del municipio y Ordoñez, uno de los húsares de mejor fachada que poseemos. Parece mentira que con aquel físico no haya pasado aun de director general.

Verdad es que se parece á la casa de Ansorena; mucha fachada y poco fondo.

Como espectáculos tenemos muchos. Además del que nos ofrecen Cánovas representando el papel de hombre eminente y Catalina el de poeta dramático, han abierto sus puertas los teatros de la Comedia y la Zarzuela con la exhibición de dos compañías italiana, la una, y francesa, la otra.

El Circo de Price presentó también á sus artistas el sábado de gloria y obtuvieron buen éxito.

Uno de estos días debutará Villaverde.

Esa notabilidad en planchas.

JUAN BALDUQUE.

EL 2 DE DICIEMBRE MONSTRUOSO.

Leyendo la relación del golpe de estado llevado á cabo por Napoleón III, se nos ocurre pensar en lo que haría el Monstruo en caso semejante.

Supongámoslo.

Ya le vemos paseando de arriba á abajo por los salones de la Presidencia.

Su fiel Morny (Romero) camina á su lado.

—¿Cómo ha ido eso?

—Bien. Se presentó al Congreso un cabo con cuatro agentes, detuvo á casi todos los diputados y los *enchiqueró*, hablando en términos taurinos. Sin embargo, se nos han escapado algunos, entre ellos Sagasta y Venancio Gonzalez.

—Pues hay que prenderlos. Y el pueblo, ¿qué dice?

—Callado. De vez en cuando suelta la carcajada, cuando dá algun agente un trapiés, ó hace eses con el cuerpo.

—¿Y Villaverde?

—No sirve para nada. El que es un gran hombre es *Le Boeuf*, Oliver, según le llaman.

—Es preciso justificar con una revolución, aunque sea bufa, este golpe de estado que he sacado de la cabeza.

Entra un agente y entrega una carta á Morny.

—Es de Villaverde,—dice éste. Veamos lo que cuenta: «Hay muchos chiquillos en la Puerta del Sol. ¿Qué hago?»

Morny, al agente.—Dígale V. que se vaya á acostar. (Vase el agente.)

El Monstruo.—Los chiquillos no bastan.

Morny.—Bueno es empezar.

Entra otro representante de la autoridad con otro pliego.

Romero lee lo siguiente: «Un grupo de verduleras viene por la calle de Alcalá cantando coplas deshonestas contra el Monstruo. ¿Qué hago?»

—Dígale V. que se vaya á acostar. (Vase el policía.)

El Monstruo.—Esto se va animando.

—Algo. (Frotándose las manos.) ¿Quién nos va á toser si salimos bien de esta? Lo que te suplico, es que si soy encargado de formar un ministerio, me dejes

meter en él á un torero. Sé lo que son los españoles y esto nos hará populares.

Entra despavorido un agente.

—¡Señores! Vengo de parte del Sr. Villaverde.

—¿Qué hay?

—Que las pitilleras han invadido la Carrera de San Gerónimo y le están insultando. Pregunta que qué es lo que hace.

Morny.—Que se vaya á acostar.

El agente.—También algunos diputados tratan de sublevar á los gallegos que están en las fuentes.

El Monstruo.—Esto ya es más grave. Diga V. á Oliver que ejecute mis órdenes.

Morny.—Y á Villaverde que se vaya á acostar, que no sirve mas que de estorbo.

—¿Qué pasaba en los bulevares entonces? Veámoslo.

Las secciones de agentes de orden público ocupaban la Puerta del Sol, calle de Alcalá y Carrera de San Gerónimo.

Chiquillos, pitilleras, chulos, verduleras, vendedores de periódicos, cocheros y mozas de partido iban de un lado para otro gritando:

—¡Muera el señor de Golpe de Estado! ¡Muera el Monstruo! ¡Muera D. Paco!

Una pitillera se encaraba con Oliver, que estaba rojo de coraje, y le decía:

—¡Con qué cosas sus venís ahora, reaccionarios!

Un grupo de cocheros, cogidos del brazo, para no caerse, cantaban *La Mandilona* á grito pelado á las barbas de los agentes.

Estos estaban sostenidos unos contra otros, pero quietos y poniendo *cara feroce* al enemigo.

Mientras, Venancio Gonzalez trataba de sublevar á los horteras en la calle del Caballero de Gracia, llamándolos *á los metros*; no *á las armas*.

Sagasta en una fuente, rodeado de cubas y de gallegos, peroraba y llamaba á todos á sublevarse contra el Monstruo. Las mismas cubas se estremecían ante el grito del alma de aquella poderosa elocuencia.

En la Puerta del Sol, Oliver corría por delante de las filas de sus subordinados, diciéndoles que estuviesen preparados. En este mismo punto le llegó el recado de Napoleon-Monstruo.

La señal de la carnicería la dió una patata. No se sabe si salió de las filas de los agentes ó la lanzó una pitillera; lo cierto es que el tubérculo dió en un ojo de Oliver.

Este, loco de dolor, y echando ternos... y hasta cuatros y quinas, se volvió á su gente y gritó:

—¡Fuera sables! ¡Viva el Monstruo! ¡A ellos que son pocos y cobardes!

Entonces comenzaron las carreras, los gritos, el cierre de puertas, los garrotazos y el escándalo.

Polizonte hubo que soltó un sablazo en medio del aturdimiento general á su mismo jefe.... pidiéndole tres pesetas.

A todo esto Venancio Gonzalez recibía una carga de la autoridad y caía en una barricada que había levantado en una callejuela, rompiéndose el pantalón por la rodilla.

Sagasta huía como alma que lleva el diablo, delante de una kurda que en forma de agente le perseguía.

Por la noche se calmó el alboroto y los agentes de la autoridad eran dueños de todo Madrid.

A las diez fué á revistar el Monstruo sus tropas en litera llevada por dos gallegos, Elduayen y otro. A la portezuela cabalgaba Morny caracoleando sobre un magnífico diputado cunero.

Delante iba Villaverde llevando una vela encendida y detrás Toreno, comiendo buñuelos y tocando la campanilla, lo que hacía que muchas personas creyesen que era la unción.

Al pasar por delante del ejército triunfador, el Mónico asomó la cabeza.

—¡Viva el emperador! gritó Oliver con todas sus fuerzas y la mano en el ojo malo.

—¡Vivaaaa! contestaron unas cuantas voces enronquecidas.

Volvió el héroe á la Presidencia, donde recibió pleito y menage de muchos conservadores y carlistas allí reunidos.

—¡Ave, Cesar! le dijeron.

Lo que hizo murmurar á Villaverde: «si me lo dicen á mí, hubiera creído que me llamaban gallina.»

¿OTRA VEZ?

La cosa se halla en un tris; corren de nuevo rumores que horrorizan al país... y no es un grano de anís. ¡Está en Játiva, señores!

Lucientes por de contado saldrá ahora cual salió contra el cólera malvado; pero Fustegueras no, porque está muy ocupado.

Los partes van á llover y los sueldos y cordones; y se nos van á comer estas gentes del poder hasta los mismos calzones.

Me parece que los veo yendo de aquí para allí entre juergas y bureo buscando al microbio feo en cualquier zaquizamí.

Pero buscarán en vano. Ni aun debajo de la cama le podrán echar la mano; que es un microbio-camama del ministro antequerano.

Ya otra vez, hablando en plata, nos dió ese señor la lata, y desde entonces la gente escucha hasta indiferente esa nueva intemperata.

Lo que sí todos sabemos es que hay algo oculto aquí y se acude á esos extremos, y se nos toma por memos, ó bufos, ó cosa así.

Que al gobierno, que en adobo nos ha puesto sin temor, le pasa lo que al pastor que gritaba: ¡al lobo! ¡al lobo! por reirse, sí, señor;

Y que cuando con falsa aquella fiera entre fieras entró en su rebaño un día, comenzó á gritar de veras y ninguno le creía.

Esto pasa y es verdad. Si en Játiva hay mortandad y es el microbio el que asoma verá V. cómo se toma con mucha incredulidad.

Y habrá quien murmure acaso: No me causará vigilia ese tremebundo paso; son cóleras de familia de los que nunca hice caso.

EL CRIADERO DE GALLOS.

Ya no se canta ópera en el teatro del Buen Retiro. Esa fábrica ha funcionado ya bastante. Según mis noticias, la razón social Perelló y Vallesi traslada para el invierno que viene la multitud de gallináceas que tiene, al gran teatro del Liceo.

Pero hemos de reconocer que la campaña emprendida por estos dos héroes ha sido fructífera.

No hay hortera, ni albañil, ni zapatero, ni corredor de bolsa, ni cochero, ni cesante á quien no hayan hecho pisar aquellas tablas y cantarlo todo ¡hasta Los Hugonotes!

¡Tenores! ¿Como cuántos tenores creen ustedes que tenían? Pues cuarenta y siete. ¿Y barítonos? Cincuenta y dos. ¿Y bajos? Setenta y ocho. ¿Y contraltos y tiple? Ciento veinte y cinco. ¿Y coristas? Cerca de seis mil.

Con estos elementos, ó alimentos como decía el otro, hubiera sido difícil sostenerse, si Vallesi con su ingenio no lo hubiera arreglado todo.

Tenía sus diestros de cartel y esos eran los únicos que cobraban. Los demás debutaban todos por amor al arte... unos al arte obra prima y otros al de manpostería.

Entre los que cobraban había tenores á quienes les pagaba la casa de huéspedes y ocho reales diarios para vestirse y afeitarse; barítonos de cinco duros por función y tiple y bajos de varios precios. Pero estos que cobraban eran los menos, el uno por ciento. Los demás eran aficionados... al oficio de verdugo, porque se complacían en torturar al público.

La manera de fomentar esas malas pasiones, la sabían los dos empresarios al dedillo.

—¿Sabe usted cantar? preguntaba Perelló al primero que pasaba por la calle.

—Sí, señor; canto *La Marsella*, el *Himno de Riego*.

—Entonces será usted bueno para *Los Puritanes*. A ver, cante usted.

—¿En la calle?

—No le hace, cante usted.

Y el otro cantaba.

—Está bien. Pásese usted esta noche por el Buen Retiro, mañana le daremos á usted un baño y por la noche debutará usted.

Y ya tenían uno.

Vallesi hacia poco más ó menos lo mismo.

Oía á un vendedor de periódicos ¡*La Vanguardia!* ¡*El Motin!* ¡*El Busilis!* Si la voz le convenía, se extasiaba.

—¡Voce de tenore! ¡Va bene! Aspetate, carísimo.

—¿Qué vol?

—Ripetete *La Vanguardia*, *El Motin*, *El Busilis*, ¡maledetto!

El otro repetía.

—¡Piu forte!

Y el vendedor vociferaba como un energúmeno.

—¡Ah, piccolo brigantino! ¡tú sarai un buen Genaro para la *Lucrecia*. Venite questa sera al teatro del Buen Retiro. Tu deburas domany.

Otras veces iban á los talleres de zapatería á oír cantar y siempre pescaban algun artista.

De este modo desfilaban ante los ojos del asombrado público más artistas que soldados tenía Artajerjes.

Es verdad que noche de estreno, grita segura; pero á ellos ¡qué! De este modo nos han dado ópera á todo pasto. Es cierto que por dos reales no se podían pedir Gayarres y Maurels, como con mucha gracia nos había prometido Perelló.

Ahora llevan toda la *menagerie* al Liceo y pondrán los precios baratos. Una butaca no costará más de un duro, pero todas las noches tendrá derecho el abonado á un cuadro nuevo y completo de compañía.

Y luego ¡qué estrenos nos esperan! ¡qué gritas! ¡qué jolgorio!

Yo prefiero ya desde luego las Compañías blancas y de lansquenets que traiga Perelló á las que nos pueda dar Mister Bernis.

Y ya que el criadero de gallos se ha trasladado al Liceo, saludemos á la nueva junta por lo mucho que ha contribuido á ello, y digamos con el profeta: ¡Valientes aficionados!

TIRITOS.

Tres teatros han abierto con nuevas compañías sus puertas: el Liceo, el *Principal* y *Novedades*.

Empecemos por el primero. Se cantó *Amléto* por Maurel. Este queridísimo artista se parece al Coliseo de Roma: en otro tiempo, una cosa sorprendente; hoy, una ruina artística. No vale por tanto las cuatro pesetas que Mister Bernis exige por oírle. No digamos una palabra de las *acompañadoras* que tuvo.

El *Principal* puso en escena el *Demi-Monde*, con la naturalidad que la compañía dirigida por Mario acostumbra. Todos los artistas son conocidos de nuestro público. ¿Si obtuvieron aplausos? La mar. La Rodríguez y la buena comadre Guerra, y Mario y Sanchez de Leon, así como los demás artistas fueron estrepitosamente aplaudidos. Todas las noches un lleno.

En *Novedades* ha comenzado la temporada con *La Mascota*, creación en España de la flamencota Montañés que electriza siempre al público. Hidalgo que ha

ganado en carnes, pero no ha perdido en *vis cómica* la segunda. Total: mucha gente, mucho dinero y muchos aplausos. ¡Ah! se me olvidaba! Un recuerdo á la Mendez, que *magrá*, como pronunciamos aquí.

Un sacerdote dió una bofetada á un muchacho dias pasados en la calle de la Cadena.

Como es natural, la gente se amotinó contra este seráfico presbítero.

Afortunadamente, pudo esconderse en una casa y salir ileso.

Con tal motivo *El Correo Catalan* echa las *jieles*, y habla de lo pervertido que está el país y de la prensa que incita á las multitudes contra el clero.

¡Cállate, mandilón!

Por mucho que se haga contra los carlistas todavía no saldrán la cuenta los liberales.

Mi señor Solesio, mi gobernador:

Acaso usted ignora que en la población corren los bandidos á más y mejor.

Si usted va á la Rambla

no lleve reló,

ni cuartos, cartera

ó algo de valor,

porque se lo birlan

en un seis por dos.

Si tiene V. piso,

el ojo avizor

tenga, pues sin muebles

y respiración

se queda usted al punto,

por ser moda hoy

que nadie persiga

ni al cuco ladrón,

ni al bravo *topista*,

ni al buen *timador*.

Yo un Zugasti quiero...

(¡Lo será usted? No.)

Porque hace aquí falta

mucho corazón

en el que nos rija

de gobernador.

Siga á Gil Maestre

á quien quiero yo,

porque es hombre honrado

y porque es terror

de cuantos tunantes

viven aquí hoy.

Mi señor Solesio,

mi gobernador,

persiga á los malos

y sin compasión

cierre los garitos,

que hasta con calor

yo le aplaudiré,

y tendrá ¿pues no?

mi ayuda espontánea

y mi admiración.

En el Salón-Parés.

Baixeras.—Tiene expuesto una cabeza de marinero (estudio) bastante regular. La interpretación es algo vaga y contribuye á ello la manera que ha tenido el pintor de colocar la figura á la luz.

Gendre.—Una campesina sacando agua de un río. No sabemos qué rodeos dar para decir que el cuadro es bastante malo.

Atche.—(Escultura.) Varios bocetos que pueden pasar, aunque tienden á la caricatura por exagerados y rebuscados.

El Diluvio:

« Ha muerto D. Bernardo García »

Como si dijese:

« Esta mañana ha llovido. »

¿No merecía alguna frase más uno de los más constantes defensores de la democracia?

¿Han visto ustedes *La Bomba*, *El Motin*, *La Avispa* y otros periódicos satíricos?

Pues yo tampoco, y eso que cambio con ellos.

Hace mes y medio que no los recibo.

Antes me quitaban cada semana uno ó dos, alternando. Ahora cortan por lo sano y me los *afanan* todos.

Pero que se tranquilicen los colegas citados. Tampoco dejan llegar á sus manos *EL FUSILIS* y eso que envío todos los números.

De modo que « pata, » dirán los *ingenieros*... de *El Cencerro*.

ACTUALIDADES.



EUROPA.--Todos, ¡hasta el Mónstruo! me abandonan por la maldita negra. ¡Qué desaire!

El inspirado escultor D. Agapito Vallmitjana está concluyendo la estatua del Sr. Urquinaona.

Es una obra de la que tenemos buenas noticias.

Así como la de D. Jaime el Conquistador que ha concluido para la ciudad de Valencia.

Y no se incomode V. conmigo, D. Agapito, porque ahora le aplaudo.

Yo soy así.

Lo bueno, aplauso; lo malo, censura.

La obra *Aquellos tiempos*, de D. Miguel Morayta, sigue agotándose de día en día.

Ya va la tercera edición. Se la recomiendo de todas veras á mis lectores. En ella verán ustedes el gracejo y la profundidad al mismo tiempo con que trata el distinguido catedrático, espanto de la clrigalla, aquellas nebulosas edades del oscurantismo.

Noches pasadas llamó la atención un coche fúnebre que pasó á altas horas de la noche por la Rambla.

Nadie acertaba á explicarse lo que significaba aquello.

Nosotros sí.

Era que enterraban la vergüenza conservadora.

A propósito del frustrado atentado contra D. Alfonso XII, dice *El Resumen*:

« Un individuo, á quien otros hacen entrar en un coche de punto en plena Puerta del Sol, le vendan los ojos y le conducen á una casa situada en desconocida calle; un gabinete azul donde se hallan congregados diez ó doce sugetos, que de buenas á primeras plantean nada menos que la ejecución de un regicidio y proceden á la designación del que ha de ejecutarlo; juramentos, obediencia pasiva, órdenes tiránicas, como las de designar al neófito el sitio donde debe encontrarse en cada una de las veinticuatro horas que el día tiene; un hombre que acepta sin repugnancia la credencial de regicida, y al cabo de dos ó tres meses de recibir tan odioso encargo, se va sin tropezar en rama desde el tenebroso antro de una sociedad secreta al tribunal de la penitencia: todos estos son, á nuestro juicio, elementos preciosos para forjar un novelón que haga erizar el cabello al hombre de más calma; pero no pueden servir de

ningun modo, si otros hechos y otros datos más serios no vienen en su ayuda, ni para que las autoridades se preocupen, ni para que la opinión se alarme. »

Nosotros no hacemos comentarios porque está el gato en acecho.

Y no nos referimos al fiscal.

Ya llegó esta primavera,
y EL FUSILIS ¡claro está!
felicitá á Guimerá
que es una flor de primera

Un suscriptor nos pregunta que porqué llamamos al actual empresario del *Liceo*, Mister Bernis.

Pues por el roce que ha tenido con los ingleses.

Señor Solesio: ¿Cuándo deja V. cesante á D. Waldo Lopez? Mire V. que me quita un contrincante, como propietario de periódicos, del medio.

Señor ex-Poncio, ¿y aquella contestación?

Para cosas soberanamente buenas, España.
Me han dicho que Luis Leyro pertenece á la Liga de la moralidad de Gracia.
Esperamos que salga de alcalde el Sr. Casals, para que entre en el respetable gremio de ángeles y serafines.

Dice *El Correo Catalan* que reina gran animación en los círculos hípicas con motivo del concurso del *Fomento de la cría caballar*.
¡Pero, hijos míos, si no han llegado ustedes todavía á caballos!...

Con un fútil pretexto (al parecer) Romero Robledo ha puesto en la calle al Ayuntamiento fusionista de Madrid.
Verán ustedes como los sagastinos son tan memos, que si llegan al poder no hacen lo propio con la inmundicia que llena varios municipios conservadores.
Y es que los fusionistas son los descendientes del partido progresista, eterno juguete del partido moderado!

Sale para Seo de Urgell
el gran Tort y Martorell.

Llega montado en su gato
este insigne candidato.

Le tiran ¡si serán pillos!
patatazos los chiquillos.

Pregunta á su posadera:
¿quiere V. ser estanquera?

Reparte sus credenciales
entre algunos concejales.

Le dice al pueblo formal
que le va á abrir un canal.

Y le gritan más de cien,
pues muchos entienden en.

Después de mucho bregar
por fin lo van á votar.

Y tras tantos alborotos
saca, señores, ¡tres votos!

Parte diario del condado de Barcelona.—Valentín lo Coloradet no adquirió ayer mas que tres manchas más en la americana.

Lo que se hace saber á sus súbditos para los efectos consiguientes.

Se halla enfermo D. Aquilino Herce.
Deseamos su restablecimiento, aunque él no haya deseado nunca el nuestro.

Ha llegado Luis Carreras.
Después de haber arreglado la Europa viene á arreglar la España.
¡Ya era hora!
Estará visible todos los días en las figuras de cera de la Plaza de Cataluña.

Nos han traído á la redacción un papelito impreso, que á la letra dice así:
«ORACION.—¡O Padre Eterno! por los méritos infinitos del sacratísimo Corazón de Jesús y purísimo Corazón de María, y por su inmaculada Concepción, uniéndome á la Iglesia Militante, Purgante y Triunfante, os suplico (aquí cada uno pide primero para sí) un feliz acierto en todos los actos de Carlos VII y de doña Margarita, y de todos cuantos de cualquier modo defienden la Monarquía Católica de Carlos VII ó estén dispuestos para defenderla. Concededles unión y concordia: dadles á conocer los traidores, y no permitais que ningun traidor eche á perder esta Monarquía Católica.
» Igualmente os suplico por los mismos méritos, que destruyais todos los planes y proyectos de los afiliados á la secta liberal y francmasónica de España y demás naciones. Así sea.
» Estas oraciones se hallarán en la calle de R... número 13, piso 3.º»
Como oración, no me parece mal.
Solo que debía agregar algo en pró de las niñas que dependen de la Higiene.

Corren billetes de diez duros falsos...
El lector candorosamente.—¡Pero qué! ¿los había todavía buenos?

Segun un señor C., de *El Diario de Barcelona*, si Francia está tan agitada, es porque allí falta Dios.
Pues

*diguili que vingui,
diguili que vingui,
pum, pum!*

dirán los franceses.

Un periódico, llama á Luis Carreras ilustrado escritor.
No vale poner mates.

Cargadas de vil metal
en el Tonkin, segun leo,
duscientas cincuenta mulas
llevaba el francés ejército.
Y se me ocurre decir,
porque soy un poco incrédulo,
que eran muchos esos machos
ó era mucho ese dinero,
ó eran ochavos morunos,
ó de aquel Celeste Imperio;
que con doscientos cincuenta
animalitos de aquesos,
hay para llevarse el oro
que hay en ambos hemisferios.

Las lluvias son generales estos días.
¿Lo ve V., señor Ministro de la Guerra, qué modestas son las lluvias? Solo lo son estos días.
Usted que es un chaparrón, es general hace años.

En Getafe ha muerto un niño, segun parte del gobierno, del cólera infantil.
Vamos, será un cólera como para el Club de Regatas ó el Bolsin Catalan.

Noventa médicos dieron ayer un banquete al doctor Ferran.
No hubo guapo que se acercase á la fonda donde comieron.
¡Noventa médicos!

Dice *La Democracia*:
«Debemos participar en confianza á nuestros lectores que aun no ha nacido el alcalde que obligue al célebre señor conde de Bell-lloch á la colocación del correspondiente alumbrado en frente del palacio de su propiedad con fachada al Paseo de Gracia, calle de Provenza y Rambla de Cataluña.»
Si no ha nacido, oscuridad tenemos para rato.
Y hace perfectamente ese conde (que no es el verdadero conde, pues deja de pagar), en no poner faroles y en burlarse de las ordenanzas municipales.
Si le dejan...

Un anuncio que hemos visto en un periódico:
«*Agua milagrosa*, destilada con rosas de Jericó, para curar pronto y radicalmente todos los padecimientos de los ojos y fortalecer las vistas cansadas, bajo la advocación del santo patrono de la iglesia española, nuestro señor San José.
» Precios. Bote grande, 10 rs. Id. pequeño, 5.»
Mi querido colega *El Motin* pide que procesen al autor del agua esa, porque eso no es ni más ni menos que un timo religioso.
Yo no voy tan allá. Con que le diesen de bofetadas me contentaba.

Dice *La Montaña*:
«Una de las jóvenes que, catequizada por los que se ocupan en estos piadosos ejercicios, se fugó de su casa para entrar, segun se dice, en un convento de monjas, después de seis meses de ausencia ha vuelto á casa de sus padres en un estado muy interesante.
» Los padres se han recompensado del disgusto que sintieron, al recuperarla con creces; pues se fugó flaca, si bien que sana, y ha vuelto gorda, muy gorda, si bien que algo delicada.»
Yo pondría un comentario sobre esta cosa tan rara; pero ya lo ha hecho el vicario que tiene la voz más clara.
Como dice en un epigrama Baldoví.

Del Correo Catalan:
«Denunciamos un abuso que se comete todos los días festivos por parte de varios jóvenes que pretenden ser la flor y nata de la elegancia y del buen tono, los cuales se colocan en el patio y claustro de la iglesia parroquial de Santa Ana y se permiten toda suerte de bromas, molestando á los que se dirigen al templo y no dejando oír con devoción la misa.
» El domingo último fué el día en que se puso de retender disparar un petardo que llevaba un chiquillo.»

Así, caro carca, da palmetazos á esos niños de la Juventud Católica que son tan mal hablados.
Porque has de notar, amigo mandilón, que todos esos *hugas lifas* se la dan de religiosos.

CUENTO.

Tenía un burro Ginés
humilde, bueno, paciente...
En fin, un contribuyente
de la cabeza á los pies.
Para probar su valor,
Ginés, que mucho no alarga,
le iba aumentando la carga
desde muy grande á mayor.
Pero llegó cierto día
en que el asno se cansó,
no pudo más, y cayó
con el peso que tenía.
Ginés, robusto baturro
que tenía el génio malo,
tomó con coraje un palo
y lo rompió sobre el burro,
el cual en un dos por tres
harto de golpes y voces,
se levantó, dió dos coces
y estrelló al pobre Ginés.

Este apólogo ejemplar,
¡Oh D. Antonio! recuerda,
porque á fuerza de tirar
se suele romper la cuerda.

D. O.

ANUNCIOS.

PEDRELL Y ALBAREDA

Sigue representándose esta ópera desastrosa en las columnas de *El Diluvio*. Los dos protagonistas dan gallos y miren ustedes si seré franco, prefiero los de Albareda á los de aquel desgraciado maestro.

LA ÚLTIMA ETAPA

ó SEA

COMER CON LOS LADRONES

¡Ladrones, Ladrones, Ladrones!

Grito que se oye en todas las calles de unos días á esta parte.

EMPRESA PERIODÍSTICA

WALDO LOPEZ Y LUIS LEYRO

Capital del primero: 21.000 duros. Id. del segundo: 9.000.
Se escriben cartas y memoriales y se afeitán mulos en los portales.

MEMORIAS PÓSTUMAS

DE «EL BUSILIS»

En la que en uno de sus últimos capítulos se prueba como haciendo parafrasear la p....., en un periódico suyo, un artículo inocente, se llega á hacer morir un semanario que estorba y á emigrar á su director.
En cambio los parafraseadores se pasean por la Rambla.

PELA Y DOS

Sociedad organizada para ganarse la vida un individuo.
No se admiten mas que las personas nobles, seminobles y cuarto de noble.
Su objeto es asistir casi de gorra á los teatros.
Los sillones dejan cuatro calés al organizador y los palcos triente y seis idem.
(Recomendación de G. de La P.)

VINO DE CUINA (1)

(SEGUN UNA ETIQUETA QUE HEMOS VISTO.)

En casa del Dr. Janer. *Avenue Petrixol*.
(1) ¿Si querrá decir quina?

Imprenta de Redondo y Xumetra, Calle Tallers, 51-53